

ESCORIHUELA



Además de unos vestigios muy bien conservados con centenares de metros de trincheras en escalera, El Portachuelo en Escorihuela ofrece unas espectaculares vistas M. C. Aguilar

El Valle del Alfambra visto desde las líneas de trincheras

La localidad ofrece vestigios en piedra muy accesibles y bien acondicionados

M. C. A.
Escorihuela

Las líneas de trincheras, unas tras otras, son la nota característica de El Portachuelo, en Escorihuela. Se trata de dos vestigios muy próximos que ofrecen unas vistas espectaculares de toda la carretera que comunica El Valle del Alfambra con la Sierra de El Pobo.

El monte en esa zona está plagado de carrascas y enebros, aunque también es posible encontrar rosales silvestres o escaramujos, en la zona conocidos como *calambrujos*.

La recuperación de las líneas de trincheras ha supuesto un hito importante para la población de Escorihuela no solo por la puesta en valor de las huellas que dejó allí la guerra civil, sino porque una buena parte de los vecinos desconocía su existencia.

El visitante encuentra ahora unas líneas de trincheras escalonadas y perfectamente conservadas desde las que hay unas espectaculares vistas de todo El Valle del Alfambra.

El Ayuntamiento encomendó a un taller de empleo, ejecutado a lo largo del año 2018, la zona denominada El Portachuelo I, donde hay contabilizadas hasta cinco lí-

neas de trincheras. Durante el desarrollo de los trabajos se fueron localizando nuevos vestigios ya que la zona fue una posición estratégica para la defensa de las líneas republicanas. La localidad fue lugar de concentración de varias de las unidades republicanas que habían tomado parte en la ofensiva sobre Teruel en diciembre de 1937 y pasó a formar parte de la primera línea con motivo de la toma de Alfambra por el ejército sublevado. La defensa de las líneas republicanas situadas entre Teruel y Escorihuela había sido encomendada a la 28 División. Entre esas posiciones se encontraba El Portachuelo, un lugar a gran altura que domina la carretera que comunica el valle del Alfambra con la Sierra de El Pobo.

El 25 de diciembre se produjo un avance significativo de la 5ª División sobre la Muela de Camarillas, Aguilar de Alfambra y Ababuj. Dos días después, la 85 División ocuparía Escorihuela y el vértice Batiosa, en el extremo norte de la Sierra de El Pobo, para seguir avanzando en los primeros días de mayo sobre las alturas de Castelfrío en medio de un fuerte temporal de lluvia. El mal tiempo obligaría a suspender las operaciones militares durante varias jornadas.



Trincheras de El Portachuelo I, todas ellas abiertas hacia el Valle del Alfambra M. C. A.



Trincheras del Portachuelo II, construidas con sendos muros de piedras areniscas

ALFAMBRA

Un paseo hacia el pasado entre verdes campos de cultivo y tierra roja

La Batalla de Alfambra es considerada la última de caballería y en ella participaron unos 3.000 jinetes

Redacción
Teruel

Los verdes campos de cultivo contrastan con la tierra roja que rodea Alfambra y convierten el paseo hasta la zona en un derroche de luz y de color.

La Batalla de Alfambra es considerada la última de caballería y en ella participaron unos 3.000 jinetes. Se desarrolló en febrero de 1938, en unas duras condiciones, con nieve, hielo y mucho frío. Previamente, entre 1936 y 1937, la zona de Alfambra permaneció como segunda línea de enlace entre las Cuencas mineras y el frente de Teruel.

La zona de Alfambra, permaneció como segunda línea de enlace entre las Cuencas Mineras y el frente de Teruel entre 1936 y 1937. Por eso, entre los restos hay posiciones de artillería, trincheras y unos parapetos de ambos bandos en laderas enfrentadas, realizados con la técnica de



Desde las trincheras de Cerralba se ve el pueblo, el castillo y fincas de cultivo

piedra seca y algunas líneas de trinchera, organizadas en pequeñas posiciones sobre zócalos de piedra caliza, que se encuentran en los altos.

Por parte nacional, destacan los restos de una posición artillera y por parte republicana, se conservan una serie de posiciones defendidas por la 39 División. Los lugares donde se ubi-

can estos enclaves son estratégicos y permitían controlar amplias zonas, como buena parte del valle del río Alfambra, la Sierra del Pobo o Peña Palomera, que es el balcón del Valle del Jiloca.

Muy cerca del pueblo, frente al cementerio, se conservan los restos de hormigón de una estructura que se usó como refugio.



Restos de una construcción usada como refugio junto al cementerio. M. C. Aguilar

Recorridos imprescindibles para conocer los vestigios de la guerra civil

1 CELADAS -VILLEL

MENSAJES EN PIEDRA

El búnker de Vilel o el refugio para protegerse de los ataques de los aviones en el Cerro de Santa Bárbara de Celadas son los atractivos de esta ruta que ofrece bellos paisajes desde elevados balcones.

2 CELADAS -VILLEL

MENSAJES EN PIEDRA

El búnker de Vilel o el refugio para protegerse de los ataques de los aviones en el Cerro de Santa Bárbara de Celadas son los atractivos de esta ruta que ofrece bellos paisajes desde elevados balcones.

4 ARGENTE-TORRELACÁRCEL

MIRILLAS AL VALLE DEL JILOCA

Los fortines de Torrelacárcel son lugares de excepción para controlar el Valle del Jiloca aunque no por su altitud, sino por su posición. Si hay elevación en la otra parte de la ruta, en la línea de trincheras de Argente.



Para ampliar información sobre los vestigios de la guerra o sobre el resto de puntos de interés de la comarca

